

POR HUGH THOMAS, EN EL «DAILY TELEGRAPH»

DENUNCIADA LA RELACION DEL CASTRISMO CON LOS SEPARATISTAS CANARIOS

Castro rechazó ante Marcelino Oreja la españolidad del archipiélago como posición de principio

LONDRES, 11. (De nuestro corresponsal.) La exposición es del historiador Hugh Thomas, uno de los más conocidos analistas de la guerra civil española: «Hay rumores que establecen una relación de los cubanos con los rebeldes del Polisario en el antiguo Sahara español, con el movimiento nacionalista de Canarias con base en Argelia y con otras organizaciones terroristas.»

Este planteamiento, recogido hoy por el «Daily Telegraph», no coincide con el balance simplista realizado por medios españoles después de la visita de nuestro ministro de Asuntos Exteriores a La Habana. En esa ocasión se presentaba el encuentro Oreja-Castro como una oportunidad para que el dirigente cubano confirmara pública e irrevocablemente la condición española del archipiélago canario. Una lectura sería de las declaraciones llevaría a la conclusión de que el revolucionario del Caribe no fue más allá de proponer un análisis del problema para establecer después la «españolidad» de aquellas provincias de nuestra Patria.

Hugh Thomas denuncia la tarea de peón de brega encomendada por la Unión Soviética en Africa a la Cuba castrista.

INDICIOS.—Añade el historiador que había una serie de indicios para deducir que Fidel Castro, después del fracaso de sus planes para exportar la revolución a Sudamérica, en los años 60, estaba preparándose para emprender otra aventura. Los rusos habían adiestrado a 160.000 cubanos, sin contar a los 13.000 que constituyen la «guardia fronteriza». Con el pretexto de enmendar el capítulo de la esclavitud empezó a enviar embajadores negros o mulatos al continente africano.

Puntualiza el historiador: «Un número incalculable de niños y de estudiantes africanos son "educados" en Cuba, como si este país fuera una potencia colonial afortunada en lugar de ser un país con monocultivo de caña azucarera y con un nivel de vida más modesto que el existente en los años 50, bajo el dictador anterior, el general Batista y con más presos políticos que ningún otro país de Iberoamérica.»

Sale al paso de la propaganda que presenta a la política exterior de Cuba como si actuara con independencia de la soviética. El transporte de efectivos del cuerpo expedicionario de 20.000 ó 30.000 cubanos enviados a Angola fue realizado por aviones soviéticos. El armamento es soviético. Los víveres y los uniformes son soviéticos. En Etiopía combatían a las órdenes de un general soviético. Todos los responsables de la política exterior de Cuba, salvo Castro, eran comunistas antes de 1959.

Hay intelectuales que creen que los negros enviados por Cuba al continente africano hacen el viaje por razones de filantropía internacional. Dice Thomas que el novelista García Márquez participa inconscientemente en esa visión a juzgar por una serie de artículos publicados hace más de un año.

«La gente cree cosas de ese género porque quiere creerlas —dice Thomas—. Cuando Castro tomó el Poder, mucha gente inteligente, desde C. Wright Mills a Jean-Paul Sartre, considera que Castro fue empujado hacia el comunismo por los errores de la política norteamericana.»

ERRORES.—Hubo errores, desde luego, pero parece una fantasía de Andersen establecer que la negativa de Eisenhower a recibir a Fidel Castro el mes de abril de 1959 fue capaz de transformar a un demócrata de plena devoción en un autócrata revolucionario.

Decía Stalin a los «demócratas populares» que enviaba a la zona republicana:

«Estad siempre fuera del alcance de la artillería.» La lucha en primera línea quedaba encomendada a las brigadas internacionales, que gozaban de las bendiciones de la izquierda europea. Agrega Thomas: «La presencia en Angola el año pasado del general Hoffman, veterano ministro de Defensa de Alemania oriental, ratifica aquella faceta de la intervención en España. El general Hoffman era comisario político de la 11 Brigada Internacional, bajo el seudónimo de Heinz Roth.»

El mensaje de Thomas es éste: «Desde que los cubanos intervienen en Africa, en 1975, la guerra fría —una fórmula sustitutiva de la tercera guerra mundial con los cubanos como sustitutos de los rusos— está terminantemente declarada. Todos los prejuicios, lealtades y compromisos pasados deben ser revisados a la luz de ese hecho contundente.» La «detente». Así es un espejismo y no es un oasis.—Alfonso BARRA.